

MOLINOS DE VIENTO

Bien de Interés Cultural BIC



LOCALIZACIÓN

Cerro de San Antón, 39.370106, -3.187113
13600 Alcázar de San Juan
Teléfono: 926 550 249

Acceso

En coche por Ctra. Tomelloso.
Por razones de conservación del entorno se recomienda aparcar el vehículo junto al merendero y continuar el trayecto a pie, aunque es posible acceder a lo más alto del cerro en turismo. El acceso al interior de los molinos presenta dificultades para personas con movilidad reducida.

HORARIOS

Consultar en Oficina de Turismo
Plaza de España, s/n
Teléfono: 926 552 968
turismo@aytoalcazar.es
www.turismoalcazar.es

Tarifas

La visita al interior de los dos molinos musealizados es gratuita, así como las moliendas.

Moliendas

Se realizan todo el año, coincidiendo con otros eventos culturales, gastronómicos o festivos de la ciudad, anunciadas previamente en la página web y RRSS.



EN UN LUGAR
DE TU VIDA



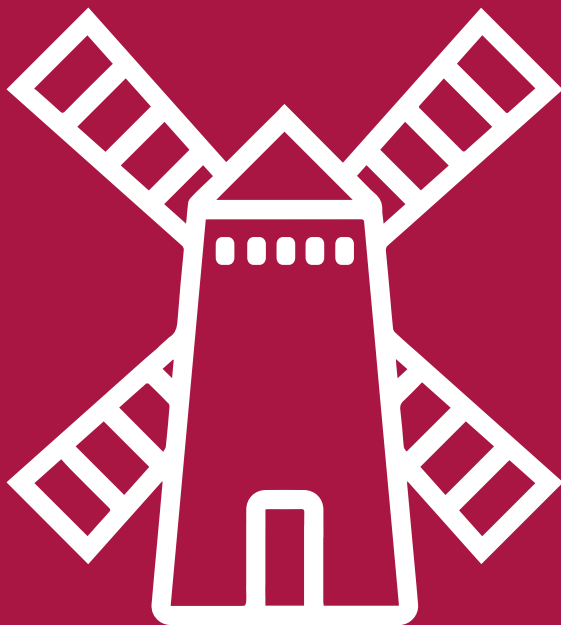
Ayuntamiento de
ALCÁZAR DE SAN JUAN



edita: Ayto. de Alcázar de San Juan, 2018

conocenos en nuestros museos conjuntos: palacio gran prior
formamos parte del museo de la alfarería de la Mancha · molinos cerro san antón
casas de hidalgo · museo municipal mosaicos romanos

MOLINOS DE VIENTO
CERRO DE SAN ANTÓN



#EsAlcázar



Corazón de la Mancha

'Rocinante, Fierabrás, Dulcinea y Barcelona'

No son sino ingenios mecánicos de gran precisión utilizados para moler el grano y obtener la harina gracias al aprovechamiento de la energía de la naturaleza: el viento.

Hoy se conservan cuatro de los catorce molinos de viento y dos de agua que llegó a tener la ciudad.

Se han musealizado dos molinos. Uno como Centro de Interpretación del Paisaje Manchego y otro alberga una reconstrucción de la maquinaria original del siglo XVI que realiza moliendas tradicionales en diversas fechas a lo largo del año.

El Cerro de San Antón tienen otras obras singulares: la Cueva del Polvorín y las Canteras.

Molino Rocinante: Centro de interpretación del Paisaje Manchego

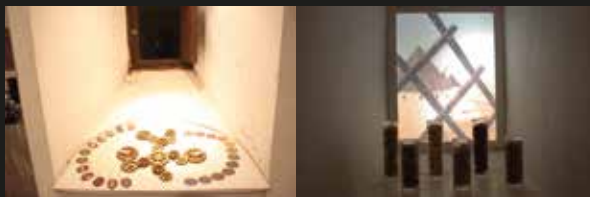


Podremos conocer la tecnología más innovadora del siglo XVI basada en principios físicos y mecánicos

Los ingenios mecánicos que confundieron a Don Quijote y asombraron a los alcazareños del siglo XVI, dominan imponentes el paisaje de la llanura manchega desde el Cerro de San Antón, mirador natural desde el que experimentar en una vista de 360° la inmensidad del horizonte de La Mancha.

Así, podremos identificar el paisaje natural singular de la llamada "Mancha Húmeda" (Reserva de la Biosfera, UNESCO), de humedales como los que conforman el Complejo Lagunar de Alcázar, de cauces de ríos, arroyos y encinas centenarias que salpican los campos de cultivo del cereal, la vid y el olivo, donde habitan nuestra fauna y flora.

También podemos divisar el testimonio de aquellos que han habitado Alcázar de San Juan desde hace centurias y cuyos vestigios son fácilmente apreciables con un golpe de vista: Torreón del Gran Prior, los campanarios de las iglesias y conventos, las quinterías, puentes, y la huella del Ferrocarril, tan importante en nuestra historia.



Molino Fierabrás: Tecnología para la Molienda



Podremos conocer la tecnología más innovadora del siglo XVI basada en principios físicos y mecánicos y presenciar moliendas tradicionales en pleno siglo XXI.

El molino de viento "manchego" o "de torre", por su forma cilíndrica, está construido en mampostería y tapial, y su maquinaria se elabora con maderas del entorno escogidas de acuerdo a sus características para que realicen su función de la manera más precisa. La maquinaria pone en movimiento las pesadas piedras o muelas de piedra caliza extraídas del cercano paraje de Piédrola.

Posee tres plantas, cada una de ellas con una función delimitada, llamadas cuadra, cámara y moledero, esta última alberga la maquinaria y muele el grano. También podremos conocer la función de las doce ventanas o ventanucos, las piedras solera y volandera, las aspas y su velamen, la rueda catalina y la linterna, el palo de gobierno o el borriquillo.



El oficio del molinero

era duro y muy temporal, requería de una gran fortaleza física para acarrear el cereal y la harina o mover las piedras cuando era preciso, y se realizaba en épocas muy concretas del año, tras la cosecha fundamentalmente, y sólo aquellas jornadas donde el viento era propicio para moler que podían ser de varios días seguidos.

A la caída del sol los molinos se iluminan todas las noches con luz artística, cambiando de colores según eventos conmemorativos.

